

EL EVANGELIO ES LA FUERZA MAS PODEROSA DEL MUNDO

“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego. Pues el evangelio, la justicia de Dios, se revela por fe y para fe, como está escrito: mas el justo por la fe vivirá.” (Romanos 1:16-17)

Solo hay un evangelio para todos los hombres. Y este evangelio no es mágico. Porque no hay nada en este mundo, nada que el hombre pueda hacer para dar salvación. El evangelio es poder de Dios para salvación, y no poder del hombre.

Toda enseñanza que conduce al hombre a confiar en un objeto cualquiera, ya sea una imagen, una estatua u otra cosa, o confiar en sus obras, un sacrificio o un esfuerzo de cualquier tipo, para obtener la salvación es una perversión de la verdad del evangelio, aunque este esfuerzo sea dirigido a tan loable objetivo, es un falso evangelio.

La iglesia, no tiene sacramentos, que mediante una acción mágica confiere una gracia especial al que lo recibe. Sino que el que cree en el Señor Jesucristo, de esta manera es justificado y salvado, tiene la posibilidad de realizar actos que expresan y manifiestan su fe.

“Por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras para que nadie se gloríe, pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:8-10)

¡He aquí la verdad del evangelio para todos los tiempos!. Ningún ser humano ninguna organización terrena tiene el monopolio de la verdad, ni es la depositaria particular, de manera que los que deseen conocer la verdad deben venir a él o a ella. La verdad es independiente de los hombres. La verdad viene de Dios, y no de un ser humano, tal como Pablo recibió el evangelio. Dios puede utilizar seres humanos como instrumentos, o como canales, pero solo Dios es el dador. 63